

Notas del Mes

Unas notas en el aniversario de la Universidad

En el Boletín de la Oficina de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana, número 30, de noviembre, se publica con el título: «La Universidad cumple 25 años», la siguiente nota acerca del 25º aniversario de la Universidad de Concepción. Estimamos de interés reproducirla:

«En 1917, un grupo de vecinos de Concepción, tercera ciudad de Chile, organizó un comité en pro del establecimiento de una Universidad. La empresa se consideró por muchos, quijotesca y temeraria, ya que el comité se proponía fundar una institución desligada del Estado, de la Iglesia o de cualquier corporación. Ni siquiera se buscaba el ala protectora de una persona acaudalada. Se trataba de satisfacer un anhelo largamente sentido, no sólo en Concepción y la provincia del mismo nombre, sino en toda una región del país, creando una universidad que reuniera dos características: primero, la de no ser una simple repetición de la Universidad de Chile, en Santiago, y luego, la de ser obra del esfuerzo consciente y continuo de los hijos de la región. Con ello se quería imprimir nuevos rumbos en bien del futuro desarrollo del país, descentralizar la función universitaria y elevar la responsabilidad de los propios ciudadanos en materia educativa.

Luego de vencer dificultades que parecían insuperables, dos años más tarde se abrían, en locales más o menos improvisados, las Escuelas de Ingeniería Química, Farmacia, Dentística

y Pedagogía. Pues bien, en los veinticinco años transcurridos desde entonces, las modestas escuelas citadas se han transformado en seis florecientes facultades, a cuya sombra se extiende una vasta red de institutos y seminarios, laboratorios y bibliotecas, con una Ciudad Universitaria, cuyos primeros cimientos se echaron en 1928, y una Casa del Deporte recién terminada. Como complemento, la Universidad ha estimulado los viajes de estudio de profesores y alumnos, a la Argentina, el Brasil, los Estados Unidos y Europa. Profesores europeos contratados han engrosado las filas del personal docente. Su labor de divulgación cultural cuenta con tres prósperos órganos de publicidad: «Atenea», revista de letras, artes y ciencias que, en veinticuatro años de existencia ininterrumpida, se ha impuesto dentro y fuera del país, la «Revista de Derecho» y el «Boletín de la Sociedad de Biología». En su afán de fomentar el desarrollo económico de la región, la Universidad mantiene un activo Departamento de Experimentación e Información Agrícola.

Los profesores de la Universidad de Concepción ascienden a noventa y dos; sus jefes de trabajos, bibliotecarios, secretarios y demás ayudantes, a ciento noventa. La matrícula, en 1943, fué de novecientos diecinueve alumnos. Con bienes muebles e inmuebles que redondean la suma de cincuenta millones de pesos (moneda nacional) su presupuesto anual se eleva a cerca de diecisiete millones.

La libertad institucional de la Universidad penquista (para usar el término con que se designa en Chile a lo oriundo de Concepción) no tiene más límites que los impuestos por las prescripciones del Estado Docente, imperantes en Chile. Por algunos años, la nueva casa de estudios se mantuvo con las erogaciones del público y con una subvención fiscal que nunca excedió de cincuenta mil pesos. Salvó la penuria económica el establecimiento de una lotería nacional, autorizada por los Poderes Públicos. En la actualidad, la Universidad percibe más o menos la mitad de las utilidades de dicha lotería (co-

rrespondiéndole en 1943, por este concepto, trece millones y medio de pesos).

Alma del movimiento que concibió la idea de crear la nueva institución y que supo traducirla en realidad, a la vez que Presidente de su Consejo Directivo hasta el día de hoy, ha sido don Enrique Molina, uno de los más progresistas educadores chilenos del presente siglo y el más destacado representante de la inquietud filosófica de su generación (entre sus obras más conocidas figuran «La Filosofía de Bergson», «Proyecciones de la Intuición», «La herencia moral de la Filosofía griega» y «De lo espiritual en la vida humana»).

Hace pocos meses, la ciudad de Concepción celebró las bodas de plata de la casa de estudios (humanísticos, técnicos y científicos), con asistencia de representantes del Gobierno y de las otras tres universidades del país—la de Chile, la Católica y la «Federico Santa María». El Rector Enrique Molina con razón señaló con orgullo el estado floreciente en que se hallan las seis facultades nacidas de las modestas escuelas de hace veinticinco años: las Facultades de Filosofía y Educación, Ciencias Jurídicas y Sociales, Ciencias Físicas y Matemáticas, Medicina, Farmacia y Odontología.

Ediciones del P.E.N. Club

Se han comenzado ya a publicar las ediciones del Club del Libro o sea del P.E.N. Club. Estas ediciones como ya creemos haberlo expresado se compondrán de series, de seis volúmenes de ensayo, poesía y novela. El primer volumen entregado es el libro de Ricardo A. Latcham, titulado, «Doce ensayos», contribución crítica de innegable valor. En este volumen muy pulcramente editado, Latcham recoge algunos de sus estudios críticos de mayor calidad publicados últimamente. También se ha dado a la publicidad el volumen «Antología» de la poetisa María Cristina Menares. Se encuentra actualmen-